

53.ª edición del concurso de relato corto *Jóvenes Talentos de Coca-Cola*

LAURA GARCÍA CASTAÑEDA (ESO 2º C)

El arte de la música

Positividad Raudales era un hombre que desde muy pequeño había caído en las manos de la música. Todos le llamaban músico, aunque él siempre prefirió el término de artista, porque también él hace arte con sonidos y palabras.

Positividad se encontraba en su pequeño piso en el centro de Madrid, componiendo como de costumbre, para después subir sus composiciones a You Tube y ganarse algún dinero. Era fantástico tocando cualquier clase de instrumento, pero aun así no tenía demasiado éxito aunque él estaba seguro de que algún día se daría a conocer.

En ese mismo instante oyó un silbido que provenía de su teléfono móvil, ¡era un... e-mail! Positividad tenía la corazonada de que sería algo bueno e impacientemente miró el correo que decía tal que así:

Madrid, 3 de marzo de 2013.

Estimado señor P. Raudales:

Su música ha sido de mi agrado desde el primer momento en que la escuché; me alegra en los momentos difíciles y me acompaña en mis momentos de relax. Me presento, soy José Hidalgo, el propietario del local "Pop&Dream" situado en el centro de Madrid; me gustaría mucho que pudiera venir este sábado a interpretar algunas de sus canciones. Responda con prontitud, por favor.

Muchas gracias y un saludo,

José Hidalgo.

-¡No me lo puedo creer! Tantos años tocando y solamente poniendo mi correo en You Tube he conseguido ir a tocar a uno de los mejores locales de la ciudad. Me tendré que poner a ensayar enseguida, ¡no quiero que nada salga mal! -dijo Positividad atropelladamente por la emoción-; ¡pero antes tengo que responder a José!

Ya estaba todo hablado y el sábado estaba a punto de llegar. Salían anuncios del gran espectáculo por todas partes y el correo de *positividadr@imaginando.com* estaba saturado. Era increíble cómo con muchos años de esfuerzo su arte se daba a conocer.

El sábado llegó antes de lo que nadie se podía imaginar.

-¡Qué nervios! Ya está todo preparado -musitó Positividad nervioso, y miró hacia el otro lado del telón-. ¡Madre mía! Esto está lleno de toda clase de personas, a todos les gustará mi música.

Sus nervios aumentaban según se acercaba el momento de salir, pero en cuanto salió dejó atrás todo aquello y lo dio todo. Todos lo pasaron genial y él todavía mejor, por fin todo el mundo valoraba su arte. Acabó el concierto y no se lo podía creer, aquello había sido genial, ahora todo el mundo le conocía y le pedía autógrafos.

Y así, la música de Positividad se convirtió en un gran arte que le gustaba a todo el mundo, y todo gracias a no dejar de trabajar duro y confiar en lo que hacía.